

# La Actitud De Los Estadoístas

El señor Ramón M. Díaz, Redactor Jefe de EL IMPARCIAL, dió una información en su periódico en pasados días, que merece un comentario. Aseguró el señor Díaz haber visto

copia de una carta escrita por un líder estadoísta a un Congresista Republicano en que le propone que las aportaciones federales a los programas conjuntos en Puerto Rico se pongan en manos de una agencia federal, disociada del gobierno del Estado Libre, que actúe por su cuenta, construyendo hospitales por un lado, mientras el gobierno del Estado los construya por otro; construyendo unas carreteras, mientras el Estado Libre Asociado construya otras; sosteniendo comedores escolares, en unas escuelas, mientras el Gobierno del Estado Libre Asociado los sostenga en otros; acudiendo a la necesidad de unos desvalidos, mientras el Estado Libre Asociado acuda a las de otros, etc., etc. Viene esto a significar que no menos de veinte leyes federales habrían de ser modificadas para su extensión a Puerto Rico de modo que funcionaran aquí de modo distinto que en los Estados y además que el Congreso habría de crear un gobierno local para Puerto Rico, en adición del Estado Libre Asociado, gobierno que funcionaría exclusivamente por instrucciones de Washington, sin la menor relación o responsabilidad para con los ciuda-

danos de Puerto Rico a quienes se supone habría de servir. Los propósitos no pueden ser más claros.

La proposición es tan fantástica que si yo no conociera la serie-



FERNOS ISERN

LUIS A. FERRE

dad del señor Díaz, pondría en duda la existencia de la carta. Salvo que debo confesar que no me coge de sorpresa. Llueve sobre mojado.

Desde que triunfó en 1952 el partido Republicano en Estados Unidos, el partido Estadoísta de Puerto Rico está viviendo de ilusiones. Viene acariciando la idea de que la administración federal,

por arte de birlibirloque, lo ha de convertir en mayoría.

Explicanse así una serie de hechos que obedecen todos a la misma motivación: — Cambio de nombre del partido; viajes a Washington de que se vuelve contando cuentos y haciendo cuentas galanas; acusaciones al Gobernador y a otras personalidades, supuestas intervenciones en la PRRA y con la Comisión de Servicio Civil de Estados Unidos en la cuestión del diferencial, etc., etc.

El fenómeno se presta a serias consideraciones. Hace cincuenta y seis años que Puerto Rico está vinculado a Estados Unidos. Hace cincuenta y seis años que en las escuelas de Puerto Rico se enseña Historia de Estados Unidos y Gobierno Civil de Estados Unidos; que nuestras jóvenes generaciones han estado en contacto con las instituciones de Estados Unidos; que su filosofía de gobierno es inspiración de nuestro pueblo. Hace veintisiete años que somos ciudadanos de Estados Unidos.

Sin embargo, un partido que se llama Estadoísta y ahora se apellida Republicano y se proclama campeón de los principios ameri-

(Pasa a la pág. 25)